

Anuncios, reclamos y comunicados, según tarifa ó precios convencionales.

Toda la correspondencia y giros al Administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Cordoneras, núm. 2.
Telefono 91.

NÚMERO SUELTO:
5 céntimos.

HERALDO TOLEDANO

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

Precios de suscripción.

Toledo: 1 peseta al mes.
Provincia: 4 pesetas al trimestre.

Demás provincias: 6 pesetas trimestre.

Apartado en correos, núm. 14.

Pago anticipado.

NÚMERO SUELTO:
5 céntimos.

AÑO XII

TOLEDO 19 DE AGOSTO DE 1910

NÚM. 1.372

BRUTAL!

Desde que se anunció que los patronos habían aceptado la fórmula propuesta por el Ministro de la Gobernación y que abrían el trabajo en las minas, sabiendo como se sabía que había en los obreros dos tendencias, una, la de mantener á todo trance la huelga y otra, la de los que deseaban volver al trabajo, eran de temer colisiones entre asociados y no asociados.

El caso de que últimamente dan cuenta los telegramas particulares y ratifica la información oficial, es de aquellos que, repetidos, llevan el desprestigio y la falta de autoridad moral de los organismos, comprometiendo seriamente la bondad de las mejores causas.

Mientras el ministro de la Gobernación, hablando con los periodistas afirmaba que no había en Bilbao coacciones contra la libertad del trabajo, si bien dijo al final de su conferencia con los representantes de la prensa, que con efecto había un caso y que ya los autores habían sido detenidos, un rotativo madrileño describe del modo que copiamos el suceso que nos abstenemos de comentar.

Es objeto de los más vivos comentarios en todos los Centros de esta población y merece en todas partes iguales censuras idénticas reprobación, lo sucedido en Gallarta.

Fue llamado al Centro Obrero de aquel pueblo uno de los mineros que haber pretendían asistir á las minas para reanudar el trabajo y que tuvo necesidad de retirarse ante las coacciones.

Dicho obrero, que se llama Lorenzo Elizalde, había recibido aviso de presentarse en el mencionado Centro de Gallarta para recibir un socorro.

Audió puntualmente y ajeno á la maniobra de que iba á ser víctima por parte de sus compañeros los huelguistas levantiscos.

El desdichado, Elizalde no había acabado de entrar en el local donde el Centro se halla instalado cuando recibió una verdadera lluvia de bofetadas y puñetazos.

Huyó rápidamente, y ya en la calle, su suerte fué aún más adversa, porque se le echaron encima, como furias, hombres y mujeres que á fuerza de palos y pedradas, le dejaron en estado lastimoso.

Fue recogido en la vía pública y conducido á su domicilio, donde fué curado.

El furor de sus perseguidores era tal que, cuando ya iba hacia su casa el pobre Elizalde, juraban matarle en cuanto éste durado y en disposición de abandonar su casa.

Heraldo Toledano cuenta con amplia información y adelantada en sus noticias para la capital y muchos pueblos de la provincia á los periódicos de Madrid.

Folleto en acción.

Con la concisión precisa en conferencia telefónica en la que hay que informar de varios asuntos, nos anticipó nuestro Corresponsal la noticia que ayer publicamos con el mismo epígrafe que ponemos á estas líneas.

Copiándolo de la Prensa de Madrid, ampliamos la interesante noticia que fuimos los primeros en darla para Toledo.

Hé aquí con algunos más detalles la información á que nos referimos: Uno de los Juzgados de esta corte ha intervenido en un asunto de familia, acerca del cual, por tratarse de una señorita millonaria perteneciente á una familia distinguidísima de Santander, se han hecho infinidad de comentarios, que nosotros no hemos de recoger, limitán-

donos á referir los hechos que parecen comprobados.

Trátase de una señorita, según el rumor público, heredera de una fortuna fabulosa, que cuando apenas contaba dieciséis años de edad quedó huérfana y bajo la custodia de su tutor, próximo pariente suyo.

Los bienes, calculados en algunos millones de pesetas, constituían las propiedades importantes y valores.

Cuentan que la millonaria, enfermiza, de temperamento poco resuelto, después de pasar una temporada en Madrid con sus parientes, pensó en la conveniencia de retirarse á una Casa de Salud.

El pariente que ejercía las funciones de tutor eligió para ello un establecimiento en las cercanías de la corte dedicado á la curación de enfermedades mentales.

Y en esta situación pasaron los años, y con los años terminó la tutela, y la joven, dueña de los millones que con quietud su padre, quiso recobrar la libertad, y ya no le fué posible.

En la Prosperidad se comentaba ayer la presencia de un automóvil á la puerta de la Casa de Salud. Dicen los que lo vieron que llegó acupado por varios señores, y no faltó quien señalara en ellos á los representantes de la justicia.

Aquellos señores permanecieron algunos minutos en el establecimiento, al cabo de los cuales salieron acompañados de una señorita, y todos, en el automóvil, se internaron en la capital.

Y entonces, los vecinos indagaron y supieron que la señorita era la millonaria, á quien la justicia había devuelto la libertad. Y aun aseguraban que la joven había escrito para ello una carta reclamando amparo para salir de aquella casa donde la retenían contra su voluntad.

CUENTO

EL CAJISTA

—No sé si renegar del oficio que di á mi Antonio, porque bien pudiera suceder que no tuviera culpa el oficio y que sean cosas de la juventud y de la lectura de algunos libros y de mujeres que hacen mal de ojo, á fuerza de mirar con intención á los hombres.

—¿Por qué dice usted eso, señora Tomasa? Ya quisieran todas las madres tener un hijo como su Antonio.

—No lo digo por eso, D.^a Rosa, mi Antonio es honrado y es muy listo, y muy buen trabajador; como mi Antonio no hay otro; mi Antonio es el mejor de los hijos, precisamente por eso lo siento más.

—Pues no comprendo.

—¿Usted hace mucho tiempo que no le ve?

—Cuatro meses.

—Pues no está conocido de cuatro meses á esta parte. ¿Se acuerda usted de aquellos colores que se le saltaban de la cara? Pues ahora está pálido, triste, ojeroso.

—¿Estará enamorado?

—Sí, señora, sí; enamorado; pero enamorado de una manera que me da miedo.

Así empezó el diálogo que sostuvieron durante algún tiempo en el piso tercero, izquierda, de la casa núm. 42, de la calle de Jesús del Valle, en Madrid, la Sra. Tomasa, viuda de un maestro albañil, y D.^a Rosa, mujer de gran posición social que aunque vivía sola tenía dos hijas casadas, con cuyos maridos no quería transigir.

El Antonio de que hablaban era un joven de veinte años de edad, más bien bajo que alto y más delgado que grueso, con unos ojales negros en los que más de una joven modista se había fijado con peligrosa insistencia. Su madre tenía razón.

Antonio, antes dicharachero, comunicativo con sus compañeros, cariñoso con todo el mundo, habíase trocado taciturno, sombrío, uraño, pero no había dejado ser un modelo de cajistas ilustrados, buen hijo y obrero que honradamente, es decir, sin reservas en el trabajo que pudiera realizar, ganaba realmente con su labor menos, mucho menos de la utilidad que proporcionaba diariamente al dueño de la imprenta.

¿Por qué aquel cambio brusco en la manera de ser, en la fisonomía moral de Antonio?

Joven, soñador, con ilustración que la constante lectura de libros y originales le habían inconscientemente proporcionado, la causa no podía ser á sus años, no era más que una: la de siempre, la de todos.

La que sospechaba D.^a Rosa. Lo que había comprendido la señora Tomasa.

Antonio estaba enamorado. Esto necesitaba explicación.

En el desarrollo de los amores de Antonio, y en lo que después ocurrió, está lo excepcional, la materia del cuento que bien pudiera ser una historia sin nombres propios de los personajes.

Entre los varios escritores que llevaban á imprimir obras á la imprenta en que Antonio trabajaba, había uno cuyo nombre conviene reservar, padre de una lindísima morenilla, de dieciocho años entonces, de las que salen solas á comprar ó á paseo con la mamá, y vuelven siempre con escolta de galanteadores; se llamaba Rosario y era delgada, esbeltísima, con la tez de su rostro ligeramente oscura y los ojos brillantes, llenos de fuego; el pelo negro, abundante y sedoso, y como especialidad de su cara, tenía la de sonreír, y sonreía con frecuencia, porque las mujeres abusan de todo aquello que saben que las favorece, formaban dos hoyuelos en las mejillas, como nidós de amor junto á una boca fresca de labios rojos, que dejaban al descubier-

to, pequeños, blancos y diminutos dientes.

Antonio la conoció llevando pruebas de composición de uno de los libros que publicaba el padre de Rosario.

Primero á la casualidad se vieron Antonio y Rosario; después, porque á Rosario no debió parecerle mal el primer encuentro con el joven impresor, y Antonio no dejó que los muchachos llevaran las pruebas á D.... por si el autor tuviera que hacerle alguna conveniente advertencia, las casualidades fueron muchas y varias las entrevistas, hasta sostener un día la siguiente conversación, aprovechando la circunstancia de no hallarse en casa el padre de Rosario.

—Mire usted, Rosario, yo no quiero morir con el secreto.... la quiero á usted con toda mi alma.... ¿soy un loco en amarla?.... ¿Puedo esperar?....

—Ya lo ha comprendido usted, Antonio, y no quiero negárselo: no me ha sido usted indiferente.

—¿Ay Rosario de mi vida!....

—Pero procuremos cortar este fuego que puede pronto convertirse en voraz incendio: mi padre no consentiría nunca en nuestra unión: tiene sus proyectos en cuanto á mí; no me comprendería: sus obras, ya lo sabe usted, son todas de matemáticas; es hombre en quien la cabeza no permite y sujeta si asoman, impulsos del corazón.

—Soy honrado.

—No basta eso.

—Muy trabajador.

—No importa.

—Soy pobre....

—Por eso.

—Los pobres como yo pueden elevarse.

—Mi padre los prefiere ya elevados.

—Pues yo.... yo.... no renuncio.... yo te quiero, te querré siempre, Rosario.

—¡Silencio! más bajo.... yo.... yo también te quiero, Antonio.

Tal fué la primera explosión, el asomarse á la boca, después de haberse asomado á los ojos de aquellas dos almas.

El principal, el dueño de la imprenta, dijo al siguiente día de haber sostenido aquella conversación Antonio y Rosario, que no estaba bien habiendo muchachos en la imprenta, que fuera un oficial quien llevarse las pruebas á casa de D....

Comprendió Antonio lo que pudo haber sucedido, recordando que al salir la última vez de casa de Rosario, con brusquedad y sequedad la llamaba una señora que rápidamente vió en el pasillo en que había estado hablando con Rosario, además de la recomendación de la joven de que guardara silencio.

Desde aquel día fueron inútiles cuantas gestiones hizo y cuantos pasos dió para volver á ver á Rosario.

El buen humor que derrochaba con sus compañeros desapareció por completo: cambió de turno en el trabajo, formando parte del personal que confeccionaba un diario de la mañana; es decir, que acudía á su tarea de diez de la noche á seis de la madrugada.

—Esto ya es demasiado, ¿quién ha compuesto este fondo? preguntó molesto el Director del periódico que corregía una de las pruebas.... ¿qué tiene que ver el asunto político que aquí trato con el nombre Rosario? Y digo, nada menos que versales y en el título....

—Ha sido Antonio....

—Es que pasa lo mismo todos los días; no hay prueba en que no aparezca este antipático nombre Rosario...., ¿es acaso el nombre de tu novia, Antonio?....

—No tengo novia....

—Bueno; pues mucho cuidado. Antonio no hablaba una palabra; en las cajas de letras parecía estar reconcentrada toda su atención....

A tal extremo llegaron la palidez é inapetencia de Antonio, que su madre llamó al Médico.

Señora, dijo el Médico á la séptima visita: su hijo no tiene ninguna de esas enfermedades que los hombres de ciencia podemos diagnosticar. Si su hijo, en vez de ser un cajista ilustrado hubiera sido hombre dedicado á ruda labor manual, su curación hubiera sido fácil: el mal de Antonio es íntimo, es hondo, y á ello ha contribuido la fantasía que lleva tras sí la ilustración en un joven como él.

—Hábleme usted más claro.

—Pues bien, señora, su hijo está ciegameamente enamorado y el remedio ni está en nuestras manos, ni está en él: ama sin esperanza de realizar sus ilusiones, y el plomo, la tipografía que maneja, contribuye al desorden de la materia....

—¿Le ha dicho él á usted?....

—Poco; pero lo bastante para que un viejo comprenda la tempestad que se agita en el corazón de un joven....

—Iremos á otro punto....

—Es inútil, señora; la enfermedad va en su alma.

Antonio, en tanto, iba de mal en peor; ya no en la composición de un

original, en todas las pruebas que llegaban á la corrección que había de hacer el regente, aparecía en versales Rosario....

—Con estas letras, con pocas letras, pensaba él cuando componía, podía yo formar la expresión de mi felicidad; en estas letras, con estas letras, por estas letras es mi desgracia.

Y ensimismado en sus reflexiones componía en silencio y no cesaba en el trabajo, ni cuando sus compañeros hacían un alto en su labor para reponer sus energías con el bocadillo que para entre noche había preparado la solicitud de una madre, ó el cariño de una esposa.

Así habían pasado tres meses, cuando una mañana muy temprano, al retirarse del trabajo, se acercó á él una mocueta de doce á trece años de edad, le dijo:

—¿Es usted Antonio?

—Yo soy Antonio, niña....

—¿Cajista?

—Cajista.

—Bueno, pues que tome usted esta carta, y que usted la lea, y que cuando la lea, la rompa.

—Bien está, niña, y toma....

Antonio quiso gratificar el servicio, y rápidamente la niña dijo:

—No señor, no; bastantes favores nos hace la señorita.

Y la chiquilla echó á correr y desapareció de la vista de Antonio.

No tuvo paciencia el cajista, y nerviosamente rompió el sobre y leyó la carta, breve, pero bastante para llenar de alegría el corazón del joven:

—Te quiero con toda mi alma; se que sufres por mí; acude esta noche á las nueve, antes de que vayas al trabajo, á la calle de... número... y silencio por Dios!....

Ni aquella noche, ni durante unos días, pareció Antonio por la imprenta. Su pobre madre estaba como loca sin saber el paradero de su hijo.

Lo mismo sucedía en casa de los señores de....

No sabían donde pudiera encontrarse Rosario.

Al fin, después de cinco días, se presentaron en casa del escritor don... su hija y Antonio.

Pasados los primeros momentos de terrible cólera en que llegó el padre hasta el pie de la escalera con un revólver en la mano, dispuesto á cometer un crimen cegado por la pasión y el concepto de su dignidad, pudo Antonio hacerse oír del enfurecido padre.

—Su hija de usted, vuelve á su casa, pura como los ángeles; en las cajas se ilustra un hombre y se aprende á tener clara idea de la honradez... pero convenia que pareciese lo contrario... disponga usted de mí; no quiera la muerte de su hija y la mía; ya no podemos vivir el uno sin el otro....

—Rosario!

—Antonio lia dicho la verdad; llévame, puedo llevarlo, á la Iglesia el ramo de azahar....

El escritor D.... se dio á partido y al mes siguiente los operarios de la imprenta en que Antonio trabajaba hicieron día de fiesta....

Estaban de boda.

FEDERICO LAFUENTE.

HERALDO TOLEDANO

admite esquelas de defunción hasta las cinco de la madrugada, que hace públicas en su diario, á las ocho de la mañana.

Los precios son económicos y con arreglo al tamaño que tenga la esquela.

Notas toledanas.

Impresiones de un viajero.

Me siento fantástico.

Hoy ha empezado á entrar ganado en la feria.

Bien temprano he tenido ocasión de oír un diálogo entre—no se asombren ustedes!—un potro jerezano y una yegua normanda.

¿Qué cómo ha sido esto? Oiganme.

Sentéme á la sombra de un anoso y copudo castaño, y tal sensación de bien estar y frescura invadió mi espíritu, que poco á poco, insensiblemente quedéme traspuesto.

No sé por qué misterios de la imaginación sorprendí lo que entre sí se decían—sin que yo logre averiguar en qué forma—un brioso potro bayo de los criados en las lujuriantes praderas jerezanas, y una flemática y respetable yegua bretona ó normanda (que está de la nacionalidad no lo he averiguado con certeza), de anchos y potentes flancos y fortísimos remos.

—¡Hermosa!—decía él lanzando una mirada incendiaria á su compañera de atadero—¡por una jamona así soy yo capaz de morir en las astas de un toro!

—¡Oiga, joven español! No tendría nada de particular, pues ustedes no tienen otro fin.

—¡Según y conforme, señora! Yo he dicho eso porque sería capaz de ello, con tal de pacer una hora junto á hembra tan dislocante como usted, pero no porque espere que sea ese mi fin!—Yo tengo mucha suerte!

—¿Y se atreve á requebrarme el potro?

—¡Si señora! ¿Quién no se conmueve al verla?

¿Qué dirá su potra?

—¡Señora! ¡Soy soltero!

—Pues yo he oído decir que todos los españoles que son afortunados, es porque tienen potra; y como usted dice que tiene suerte!

—Mi suerte es otra; mi suerte es la de tener á mi lado la yegua por quien yo suspiraba, mi ideal, mi tipo en fin, con la que formaría la pareja más envidiable del mundo, y por la que sería capaz de darle dos coces á mi amo, uno de los mejores cosecheros de Jerez.

—¡No prosiga, joven, porque aún estoy en edad de sonrojarme, y si no fuera por mi amo, también cosechero, pero de cerveza, que me tiene muy sujeta, ya me habría lanzado en busca de aventuras por esos mundos; y si posible fuera en unión.... ¡ay! de cierto potro ardiente, según demuestra la fogosa sangre andaluza que por sus venas corre.

—Entonces, á qué esperas ya, perchonera de mis congostas?

—¡Ay!

—¡Huyamos! vida mía á través de esos campos que nos brindan pastos más abundantes que los que el Ayuntamiento nos proporciona. Huyamos.

¿Contigo?

—¡Sí, conmigo!... Ahora que nadie nos ve.

Y huyeron, pero para su desgracia, no bien habían dado un par de chospos, cuando los amos respectivos, dándose cuenta, se dieron á correr por el ferial en su busca y captura, poniendo en conmoción á todo el mundo, y.... despertándose de mi sueño, del que no había más de verdad, sino la huida de los animales.

¡Lástima no haberme podido enterar de lo que á ambos jóvenes les hubiera ocurrido!

En la feria.

Sacudo mi pereza y vuelvo paso atrás, llegando con presteza á poder admirar una linda cabeza como no vi jamás. ¡Qué hermosa en su grandezal! ¡qué figura ideal! ¡qué gracia y gentilezal! ¡qué airosa en el andar! ¡qué potente firmezal!... ¡qué vaca gordaa... y tall!

Bueno. ¿Y qué hago yo mientras llega la hora de la sopa?

¡Ah...! ya sé. Empezaré una excursión á pie y sin dinero en derredor de... mi patio.

¿Hay nada más digno de observación que un patio toledano?

Famosos son los patios andaluces, pero su fama procede sólo de la más ó menos poesía que encierran, del mayor ó menor gusto que preside en su adorno, mientras que todo patio Toledano rememora alguna historia, algún episodio, algo en fin de otras edades que—por lo menos á mí—nos seduce y encanta, como todo cuanto se refiere á la época remota de nuestro esplendor y poderío.

Empiezo.

Mi patio tendrá unos doce metros cuadrados, pero la fantasía, que no reconoce límites, me le representa anchuroso y veo en el rincón de la derecha una fuerte reja que comunica con un sótano donde tal vez hallaría albergue algún desventurado cautivo ó cautiva. Por hoy sólo sirve para guardar esteras.

¡El aljibe! ¡Palabra que trae á mi mente la dominación árabe y que me demuestra la precisión de aquellos que sabían que si allí no recogían la lluvia, se morirían de sed.

En eso no tienen diferencia alguna los cristianos de hoy con los moros de entonces.

El alféizar de una ventana (como todas las que empiezan con *al* palabras—que demuestra su origen arábigo)—conserva huellas indelebles aún á través de los siglos, de una mano que sin duda en los espasmos de una agonia lenta, debió crisparse en súplica definitiva de piedad.

Sigo corriendo (si correr se puede) y tropiezo con un poyete adosado á una reja que da al portal, de relativa construcción moderna, en el cual, ¡cuántas palabras de amor!... ¡cuántas promesas!... ¡qué ternezas y ternuras se habrán dicho algunas generaciones de enamorados en sus diarias peladuras de pava!... ¡si reja y poyete hablaran!... pero son mudos y no se sirven contestar, á mi interrogación, ni aún hecha en la forma que se acostumbra hacerlo á las famosas esfinges de Egipto!

Una columna de piedra sirve de marco á la puerta, de grandes clavos adornada, columna que también tiene su correspondiente huella, hecha según me enteró de afilar en ella su gumiá algún feroz Muley. Hoy sólo sirve para que el gato se afile sus uñas.

De este gancho que hay debajo de la escalerita—me dicen—estuvo colgada la cabeza de un judío traidor á su religión, que les prohíbe comer tocino, y véase la ley de las paradojas; hoy pende del gancho un suculento jamón en adobo.

No prosigo mis investigaciones porque hice el ánimo de dar la vuelta al patio, á pie y sin dinero, y al llegar á la puerta, me detiene el sastre con la factura.

¡Adiós mis ilusiones! ¡adiós poesía del patio!... ¡adiós mi dinero!...

¡Adiós!

En la feria.

—Yo hago de un caballo, dos.
—¿Cómo?
—Dándole opio, con lo que se queda dormido y hecho un tronco (!!!)
GREGORIO VALLE.

NOTICIAS

Los vigilantes D. Francisco López, D. Guillermo Hernández, D. Julián Garoía y D. Nicolás Gómez, ocuparon anoche en diferentes cachos que efectuaron por las calles de la población tres pistolas, seis navajas y dos puñales.

HERALDO TOLEDANO tiene para los anuncios el precio más económico de los demás periódicos de su clase.

Ha tomado posesión del cargo de Jefe provincial de la Sección Telegráfica de esta ciudad, D. Francisco Peñarredonda y Florez, á quien felicitamos efusivamente.

D.ª Francisca Murillo, natural de Borja (Zaragoza), y domiciliada en la calle de San Bartolomé, núm. 5, compareció anoche en la Inspección de vigilancia, denunciando el hecho de haber sido objeto de graves insultos y de alusiones en cantares obscenos por una mujer llamada Prudencia Salcedo, que habita en la casa núm. 3 de la misma calle.

Esos insultos obligaron á D.ª Francisca á replicar á la Prudencia, surgiendo un fuerte escándalo, de que participaron otras mujeres de aquella vecindad.

La policía dará parte del hecho á la autoridad judicial.

Registro civil.—Día 18.—Nacimientos: Elena Gómez Martín.

Defunciones: Julia Amores, de dos meses de edad; Eduardo García Tapado, de veintidós meses, y Bernabea Maeso Molero, de cincuenta y cuatro años.

Como siempre, el número de *Nuevo Mundo* de esta semana, es muy notable en fotografías, y en el texto, que suscriben los más puleros literatos.

El Hotel Toledano, instalado en la Cuesta del Alcázar, núm. 8, vuelve á abrir sus puertas al público.

Se han efectuado excelentes é inmejorables reformas en sus locales, y de esperar es que el público ha de seguir favoreciendo tan acreditado establecimiento.

Matadero.—En el día de ayer se han sacrificado en el Matadero público las reses siguientes: 9 toros con 1.937 kilogramos; 8 terneras con 269.500 kilogramos; 33 ovejas con 416.300 kilogramos; 40 carneros con 99 kilogramos y 3 corderos con 22.800 kilogramos; habiendo dado un ingreso al Ayuntamiento de 102,30 pesetas por derecho de degüello y 13,35 pesetas por derechos de limpieza y lavado.

De Hinojosa de San Vicente.

COMUNICADO

Sr. Director de HERALDO TOLEDANO

Muy señor mío: El día 22 del pasado mes de Julio, aparecieron ocupadas algunas columnas del diario de su acertada dirección; por un Comunicado firmado por A. del Villar, Secretario del Ayuntamiento que tengo la honra de presidir, en el cual, dicho señor me acusa de faltas, que por su honor profesional debiera callar; pues á nadie puede ocultarse que en estos pueblos, de las faltas que en la Administración pueda cometer un Alcalde, es moralmente responsable el Secretario, en quien aquel tiene que depositar su confianza.

No quiero calificar de canallada la acción del Sr. Del Villar, de acusarme de faltas, que si he cometido, ha sido por su consejo, pero si la califico de majadería, cuyas consecuencias han de ser más fatales para él que para mí, pues cuando yo deje de ser Alcalde de este pueblo, seguiré siendo, como soy, criado leal de la honrada casa en que ha muchos años sirvo, pero ¡qué Ayuntamiento ni qué Alcalde de pueblo en que se lee HERALDO TOLEDANO confiarán la Secretaría á D. Anastasio del Villar, el quizá no lejano día en que deje la de Hinojosa de San Vicente?

No pensaba contestar al comunicado de referencia, porque para hacerlo cumplidamente tendría necesidad de emborronar cientos de cuartillas, lo que ni mis ocupaciones me permiten, ni me lo perdonarían los lectores de HERALDO TOLEDANO, á quienes poco ó nada importan los asuntos de Hinojosa; pero en vista de la notoriedad que éstos van adquiriendo, gracias á la insensatez del Sr. Villar, voy á esclarecer algunos de los hechos que apunta en su escrito.

Dice, que en primeros de Mayo, percibí del Agente de este Ayuntamiento en Toledo 550 pesetas, y que ni las he ingresado en arcas municipales ni justificado su inserción.

Debió decir también el Sr. Del Villar las causas por qué me hice cargo de dicha cantidad; pero ya que no lo dijo, lo diré yo:

Tuve necesidad en cierta ocasión de ordenar al Agente que pagase una cantidad á D. Enrique Roldán, por dietas devengadas en la formación de cuentas de este Municipio, y, como es natural, escribí la carta-orden el Secretario, quien abusando de la confianza que tenía yo en él depositada, ordenó al Agente en la misma carta que le entregase á él en lo sucesivo las cantidades que le pidiera.

Cuando tuve conocimiento de que inconscientemente había puesto á disposición del Secretario las cantidades que por inscripciones cobra este Municipio y de que ya había cobrado algunas, fui á Toledo y di á dicho Agente orden de que no volviese á entregar al Sr. Villar cantidad alguna sin la debida autorización. Llegué á tiempo de salvar las 550 pesetas que dice, con las cuales he pagado algunos empleados municipales, como justificaré en su día, esto es, cuando el Ayuntamiento celebre sesiones ordinarias, que desde Mayo no se celebra por falta de número de Concejales, pues de los nueve de que se forma la Corporación, hay dos en suspensión, y cuatro que, sugestionados aún, sin duda por el Sr. Del Villar no acuden á las sesiones, de cuyas faltas ya tiene conocimiento el Sr. Gobernador.

Debo añadir que no hace falta al Sr. Del Villar autorización mía para pescar dinero, pues sabe para conseguirlo aprovechar las ocasiones en que yo me ausento de la localidad, para que el primer Teniente Alcalde le firme, tal vez como firmé yo la orden antes dicha; los documentos necesarios al efecto. Así ha cobrado cantidades del repetido Agente y del rematante de pesos y medidas, y está cobrando las cédulas personales, que sin mi autorización pescó en Toledo y que se niega á entregarme, como se niega también á entregarme el sello de la Alcaldía y los *Cargaremes*, que debían obrar en mi poder. También ha pescado de la Junta de Damas 35 pesetas para un reservista, que en vano se las reclama.

En fin, que el tal A. del Villar,

está un pescador que podía dar lecciones á todos los pescadores del Universo.

Todas estas *pesquerías* se le podrían tolerar, pues ya se le exigirán cuentas de lo pescado, si los asuntos del Municipio que corren á su cargo estuviesen al día; pero no sé si por inepto, por gandul, por mal intencionado, ó por las tres cosas juntamente, casi todos los tiene abandonados ó embrollados.

La Delegación de Hacienda nos ha declarado responsables á los Concejales del primero y segundo trimestre de contribución rústica y urbana, por no haber dado la gana al Sr. Del Villar hacer los repartos.

En castigo de esta y otras causas, ha suspendido de empleo y sueldo por treinta días al Sr. Del Villar, y para notificarle esta disposición, el día 9 del actual, comisioné al alguacil del Ayuntamiento, quien acompañado de dos testigos, se presentó en casa del señor Del Villar, y la entregó, después de enterarle del contenido de la notificación, copia del decreto que la motivaba.

El notificado, dijo entonces á su esposa que le bajara *la llave*, á lo que ésta no se mostró muy propicia, pero el Sr. Del Villar insistía en ello y entonces su esposa subió al principal de la casa, bajando con un revólver que entregó á su marido y con el que, después de romper los documentos, apuntó al Sr. Alguacil, que azorado se echó á la calle seguido del *de la llave*, que no llegó á disparar, gracias á la pronta intervención de los testigos. Esto dió origen á un escándalo monumental y creo no lo hubiera pasado muy bien el Sr. Del Villar si no se hubiera encerrado á tiempo en su casa.

De lo ocurrido di conocimiento al Juzgado municipal, quien ordenó á la Guardia civil la detención del *valiente Secretario*, quien al día siguiente fue conducido á disposición del Sr. Jefe de Instrucción de Talavera, en unión de las primeras diligencias y de la consabida *llavecita*, que debe ser del mismo material que el célebre *municipo* de Peñafior.

No sé si un Oficial del Ejército habrá amenazado al Sr. Del Villar por haber el Ayuntamiento declarado soldado á un hijo de viuda; lo que si me consta, es que ésta ha reclamado diferentes veces al Sr. Del Villar el pago de dos cebones que le dió fiados el año pasado y que, dicen, no paga por.... el consonante. ¿Tendrá acaso relación el pago de los cebones con la declaración de soldado al mozo?

¿Quién puede creer tal cosa de D. Anastasio del Villar y Vindel, ex Procurador de los Tribunales y condecorado con varias cruces por méritos de Guerra.... (iba á poner de *llave*), según él se intitulaba?

Nunca me arrepentiré bastante de haber puesto los destinos de este pueblo en manos de D. Anastasio del Villar, y siempre me avergonzaré de haberme dejado sugestionar por este embaidor, que con su charlatanería nos había electrizado á los que le rodeábamos, que veíamos en él al hombre que hacía falta para sacar á este pueblo del estado de ruina en que se halla, y lo que ha hecho ha sido poner las cosas muchísimo peor que estaban antes.

Afortunadamente ha caído ya de mis ojos la venda que me cegaba, y si Dios quiere, quitarla de los de mis dignos compañeros en el Concejo, á quienes como á mí, ha puesto en ridículo y comprometido con su desacertada gestión administrativa el señor

Hotel Imperial, Alcázar, 7, TOLEDO. Situado á pocos pasos de la Plaza de Zocodover, el punto más concurrido de la población.—Servicio esmerado.—Comedores elegantes, habitaciones espaciosas, bien amuebladas y con todas las necesarias condiciones de higiene.—Precios económicos; almuerzos y cenas por cubiertos y á la carta.—Coche de la propiedad del Hotel á todos los trenes y servicio de intérprete.

HOTEL IMPERIAL GOZA DE JUSTA Y MERECIDA FAMA EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

Del Villar, con ayuda de ellos y de las autoridades superiores de la provincia, libraré al pueblo de este caballerete, de cuya honradez puede el que quiera conocerle mejor, pedir informes á un Sr. Aranda, Notario de Madrid, que también tuvo en él depositada su confianza y... puntos suspensivos, más vale callar!

Suplico á usted, Sr. Director, de cabida en su diario á estas mal pergeñadas líneas, por lo que le anticipo las gracias su afectísimo seguro servidor

q. b. s. m.

MARCELINO DELGADO. Hinojosa de San Vicente 12 VIII-910.

Desde Madrid.

(POR TELÉFONO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN MADRID)

INFORMES DEL MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN

Con la amabilidad que le distinguenos ha recibido á la una y media en despacho el Sr. Merino, dándonos cuenta de sus informes respecto á los sucesos de actualidad, y este origen autorizado tienen las noticias que transmito á ese periódico.

EL CÓLERA

Parece ser un hecho, según el informe de un Médico italiano, que en Viella y otros puntos de Italia, se han presentado casos de cólera, y esto ha llevado la preocupación y alarma á nuestros puertos más próximos de comunicación con Italia y Francia.

El Gobierno se preocupa seriamente al efecto de tomar toda serie de disposiciones de prevención para evitar la invasión de la epidemia en nuestro territorio, dando instrucciones nuevamente al personal encargado de los servicios sanitarios.

Al saberse en Madrid esta noticia de haber aparecido el cólera en Italia, también ha sido objeto de impresiones de intranquilidad; pero, afortunadamente, aun en el caso de confirmarse plenamente la noticia, no hay por ahora el menor peligro porque será hasta exagerada la vigilancia en nuestros puertos.

UN INCENDIO

Las últimas noticias recibidas de Guadalajara son que continúa el fuego en la fábrica de serinas de Monte, calculándose las pérdidas apreciables hasta el presente en más de 100.000 pesetas.

DE BILBAO

Son poco tranquilizadoras las impresiones que se tienen en los centros oficiales respecto á la huelga de mineros en Bilbao.

Lejos de verse solución próxima, el conflicto se agrava por momentos.

Los patronos han manifestado al Gobernador, que, en vista de la escasez de material necesario, cuya adquisición han intentado en Santander sin que hayan podido conseguirlo, tendrán que volver á suspender los trabajos, originando el paro de muchos obreros que desean continuarlos.

Ha visitado al Gobernador civil una Comisión de comerciantes, haciéndole observar que no tienen elementos para seguir facilitando comestibles á plazo ó al fiado, como vienen haciéndolo, á varias familias de trabajadores.

Grupos de huelguistas han aparecido hoy las minas.

Canalejas está indignadísimo con la campaña de algunos periódicos, y ha manifestado que está dispuesto á proceder contra todos aquellos periodistas que den noticias tendenciosas respecto al Ejército, habiéndose al efecto procedido ya contra el Director de uno de esos periódicos.

Canalejas también se ha dirigido por medio de las autoridades, según parece, á los patronos, excitándoles á que pongan cuanto puedan de su parte para la terminación del conflicto.

EN GILÓN

El Gobierno ha tenido hoy noticias de una colisión entre obreros huelguistas y squiroles, de la que resultó un obrero gravísimamente herido.

MÁS DE BILBAO

El Ministro de la Gobernación ha manifestado que tiene noticias de la sesión celebrada en la Diputación provincial de Vizcaya, felicitándose de que en ella se haya desagraviado al Presidente Sr. Salazar, quien habiendo presentado la dimisión, permanece en su puesto porque la Diputación acordó no admitirla.

Por falta de mineral ha quedado ya apagado el horno núm. 3.

LOS NAUFRAGOS DEL «MARTOS»

El Gobernador de Cádiz ha telegrafado al Gobierno dando cuenta de que los españoles que han perecido por consecuencia del choque del Martos con el vapor alemán Elsa, han sido dos camareros, cuatro tripulantes, el Capitán del barco y cuarenta pasajeros.

LAS OBLIGACIONES DEL TESORO

El Sr. Canalejas mostrábase hoy muy satisfecho por el resultado de la emisión de obligaciones del Tesoro, quedando sólo por cubrir ocho millones.

REGRESO DEL REY

Seguramente en la semana próxima regresará de su viaje de Inglaterra el Rey D. Alfonso.

HERALDO TOLEDANO

periódico independiente y de amplia información; es el único diario que se publica en la provincia de Toledo.

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTOS DE HOY

Luis y Magno, Obispos; Julio, Timoteo y Agapito, Mártires, y Mariano y Rufino, Confesores.

PASATIEMPOS

ANAGRAMA

Por Frías. Piden cura.

¡Qué buenas son las mujeres Lo siento como lo digo, Y más si son como el nombre De este anagrama sencillo.

Solución al anterior: CIPRIANO.

Farmacia de Jiménez.

(FRENTE AL INSTITUTO)

Instalada con arreglo á los procedimientos más completos de la higiene moderna.

Esterilización previa de todos los frascos destinados á medicamentos.

Productos de los mejores laboratorios de España y del extranjero.

4 LORENZANA, 4—TOLEDO

Teléfono 51.

HERALDO TOLEDANO

es el periódico de más circulación en la capital y su provincia.

Sorteo de décimas de 1910.

Los mozos de esta quinta á quienes corresponda jugarlas ante la comisión mixta, para determinar la situación que ha de corresponderles, pueden contratarlas en el Centro de redenciones militares de D. Antonio Boixareu y Claverol, Horno de San Gil, 5, Guadalajara, y en esta Capital con D. Juan Guzmán, Jardines, 16, Toledo.

Manuel Estévez Martín. Médico por oposición del Cuerpo de prisiones; ex Alumno interno por oposición del Hospital clínico de San Carlos de Madrid.

PUEBLA DE MONTALBÁN

MOTORES DE GAS POBRE

LOS MÁS BARATOS, LOS DE MENOR CONSUMO LOS MEJORES

Máquinas de vapor y calderas.—Motores eléctricos y dinamos.—Máquinaria para todas las industrias.—Instalaciones para riegos.—Máquinaria y herramientas para minas, accesorios, tuberías de hierro, goma y lona, herramientas para talleres y fábricas.

GODINEZ, MORENO Y C.ª, Ingenieros

CRRERA DE SAN JERÓNIMO, 44—MADRID

ALBUERA, NÚM. 2—SEVILLA

SE DESEAN AGENTES ACTIVOS

Academia de Idiomas DIRIGIDA POR DON VICENTE TORMO

CRISTO DE LA LUZ, 10

FRANCÉS é INGLÉS, hablado y escrito.

Esta Academia hace la preparación completa para la carrera Comercial, Teneduría de libros, Correos, Bachillerato, Banco de España, Magisterio, etc.—Internado.

PDASE REGLAMENTO ENVIASE GRATIS

Real Escuela de Ingenieros Electricistas

Emplazada en la grandiosa finca PARQUE DE LA MONTANA

SARRIA (Barcelona).

La carrera se distribuye en 6 semestres, y la matrícula para el que empieza en 1.º de Octubre, será del 20 al 30 de Septiembre.

El plan de estudios es el del renombrado Instituto Electrotécnico «Montefiore» (Bélgica).

Detalles: Director Administrativo, D. Domingo Bou, Plaza Universidad, 2, Barcelona.

ANUNCIO

Se venden vacas de leche en el Taller del Moro, núm. 6.

Almoneda de varios muebles

por pocos días. Zocodover, 47, 3.º

HERALDO TOLEDANO

por ser el único diario de la provincia y por su mucha circulación, es el de más eficacia para los anunciantes.

Heraldo Toledano

cuenta con activos Corresponsales para su diaria información en Madrid y pueblo de la provincia.

TOLEDO GUTENBERG, IMPRENTA MODERNA Capuchinas, 3.

Aquel buque, que el odio y el desdén de todos montearon en seguida con el apodo de «la Galeota de Lethierry», se anunció como destinado al servicio regular de Guernesey y Saint-Malo.

Algunos despreocupados se atrevieron á probar hasta cierto punto. Sieur Landoy, el esbirano cartulario, concedió al buque sus simpatías; lo que de su parte fue imparcialidad; pues no quería bien á Lethierry, primeramente porque Lethierry era mäss y el no era más que sion, y además, porque Landoy, si bien escribano en Saint-Pierre-Port y es feligrés de Saint-Sampson, y en aquella parroquia no había más que dos hombres, Lethierry y él, que no tuviesen preocupaciones. Era de consiguiente natural que el uno odiara al otro. Estaba en la misma orilla aleja.

No obstante, sieur Landoy tuvo la franqueza é imparcialidad de aprobar el buque de vapor, y otros se unieron á su dictamen. El hecho fué subiéndolo insensiblemente en la consideración pública; los hechos son una marea. Con el tiempo, con el buen éxito con-

tido respecto de aquel Devil-Boat que quebrantaba la Biblia y enriquecía la fala. Algunos despreocupados se atrevieron á probar hasta cierto punto. Sieur Landoy, el esbirano cartulario, concedió al buque sus simpatías; lo que de su parte fue imparcialidad; pues no quería bien á Lethierry, primeramente porque Lethierry era mäss y el no era más que sion, y además, porque Landoy, si bien escribano en Saint-Pierre-Port y es feligrés de Saint-Sampson, y en aquella parroquia no había más que dos hombres, Lethierry y él, que no tuviesen preocupaciones. Era de consiguiente natural que el uno odiara al otro. Estaba en la misma orilla aleja.

No obstante, sieur Landoy tuvo la franqueza é imparcialidad de aprobar el buque de vapor, y otros se unieron á su dictamen. El hecho fué subiéndolo insensiblemente en la consideración pública; los hechos son una marea. Con el tiempo, con el buen éxito con-

Era un circunavegante. Sus oficios eran un diapason. Había sido cocinero en Madagascar, pajarero en Sumatra general en Hoennlun, periodista religioso en las islas de los Galápagos, poeta en Ootrawutee, francmasón en Haiti, donde en calidad de tal pronunció en Orand-Gové una oración fúnebre de la cual los periódicos han conservado el siguiente fragmento: «¡Adios, pues, alma bella! en la azulada bóveda de los cielos, hacia la cual diriges actualmente tu vuelo, encontrarás sin duda al buen-abate Leandro Crameau, del Petit-Gové. Dile que, gracias á diez años de gloriosos esfuerzos, has concluido la Iglesia de l'Anse-á-Veñ. ¡Adios, genio transcendental, francmasón modesto! Como se ve, su máscara de francmasón no le impedía tener la farsa nariz católica.

La primera le amaba con los hombres del progreso, y la segunda con los hombres de orden. Se declaraba blanco de pura sangre y aborrecía

dinero de Rantaine, pero había también 50.000 francos de Lethierry. Lethierry, con su oficio de marinero costero y de calafate, había en cuarenta años de trabajo y de probidad, ganado 100.000 francos. Rantaine se le llevó la mitad. Lethierry, medio arruinado, no se abatió y pensó seguidamente en rehacerse del golpe recibido. Se arruinó la fortuna; pero no el valor de los hombres de corazón. Se empezaba entonces á hablar del buque de vapor. Asaltó á Lethierry la idea de probar la máquina de Fulton, tan combatidas, y de unir por medio de un buque de vapor el archipiélago normando á Francia. En esta idea se jugó el todo por el todo. Dedicó él el resto de su fortuna. Seis meses después de la fuga de Rantaine, vióse salir del asómbrado puerto de Saint-Sampson un buque que arrojaba humo, produciendo el efecto de un incendio en el mar; el primer buque de vapor que ha cruzado las aguas de la Mancha.

OCASIÓN

Finca que produce cuarenta pesetas mensuales, susceptible de producir mucho más con poco gasto, se vende en buenas condiciones.

Para tratar de ella, Hombre de Palo, 17, Bufete del Letrado don Federico Lafuente.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA DE JULIO GONZÁLEZ Y HERMANOS

Esta casa es la que vende los mejores y más concentrados extractos de perfumes naturales en todos los aromas.
 Agua de Colonia especial para el tocador y el baño, y Ron-quina, a 2,50 pesetas el litro.
 Tinturas para el cabello y la barba, cremas, vinagrillos, dentífricos y depilatorios de las mejores marcas.
 Jabones finos y económicos y polvos de arroz a todos los perfumes.
 Cepillos para limpiar la dentadura, desde 0,25 a 2 pesetas uno.

Garcilaso de la Vega, 1 y 3.—Toledo.

VACUNA SUIZA. SUERO ANTIDIFTERICO. SUERO ANTITETANICO. SUERO ANTIOSTREPTOCOCCICO.

Eficacia garantizada: únicos que cada tres meses son devueltos al INSTITUTO SUPERIOR DE MICROBIOLOGIA (FRANCIA), para ser cambiados por otros recientes.
 Todos los Médicos saben que los sueros medicinales, pasado cierto tiempo, pierden actividad, acabando por ser nocivos.
 Remesas por correo, previo envío de su importe.
FARMACIA DE SANTOS
 Plaz. 23.—Toledo.

La Madrileña. ZAPATERÍA

Hombre de Palo, 2.—Toledo.

Todo se vende barato —en esta Zapatería, desde el más tosco zapato —al calzado fantasma.—Clase buena, claro está, —por fuera y por el revés,—aquí a ninguno se da —el timo del portugués.—¿Qué zapatitos, un sueño! —no le supera ninguno,—hacen hasta el pie pequeño —calzando un cuarenta y uno.

Hemos competido con las tres BES en la venta: BUENO, BONITO Y BARATO

Taller de Encuadernación

Santiago Torres.

Plaza del Salvador, 4.

Se hace toda clase de encuadernaciones a precios sumamente económicos.

Carpetas de todas clases y tamaños.

¡Labradores, hortelanos!

Para que tengáis buenos rendimientos en vuestros sembrados, hay que comprar semillas en casa de

GARIJO

Fábrica de cordelería, calzado, alpargatas, harinas y granos de todas clases. Comida para los pajaritos.
 Señoras, á comprar cordelas para toldos y persianas y de todo para fabricarlos!

Zocodover, 10.—Toledo.

(JUNTO AL CAFÉ IMPERIAL)

Colegio

Nuestra Señora del Consuelo.

Incorporado al Instituto General y Técnico.

1.ª y 2.ª enseñanza.

Menores, 14.—TOLEDO

Director:

D. Zacarías de San Vicente y Arce.

El crédito que goza este Establecimiento docente, el más antiguo de los de su clase en la provincia, es debido á los sistemas, métodos y procedimientos que en la enseñanza se emplean.—Existe verdadera Escuela graduada en la primaria.—Material científico adecuado.—Diez Profesores titulados.—Honorarios módicos.—Se admiten alumnos internos y externos.

Reglamentos y prospectos gratis.

ALFALFA

Se vende á UNA peseta los 46 kilogramos, en la Boca-mina existente frente al Cementerio viejo.

Siendo los pedidos de 92 kilogramos en adelante, se sirve á domicilio al precio de 1,15 ptas. los 46 kilogramos.

OLEOGRAFÍAS RELIGIOSAS Y ARTÍSTICAS

Muy señor mío: Tengo el gusto de ofrecerle las magníficas oleografías, verdaderas obras de arte en las que son muy de apreciar, tanto la expresión y colorido de las figuras como los detalles más insignificantes, siendo dignas de figurar al lado de los mejores cuadros de los más renombrados artistas del mundo.
 A pesar de los muchos gastos que ha ocasionado la reproducción de los mencionados cuadros, hoy día, y á fin de que todas las personas religiosas puedan adquirir uno ó más ejemplares de estas oleografías, y puedan gozar en la contemplación de las mencionadas obras de arte, se ha hecho una gran rebaja en los precios, ofreciéndolas hoy al insignificante de

CON MARCO CHAPEADO DE NOGAL Y BORDÓN DORADO

Tamaños lámina.	Precio del cuadro.
90 por 66 centímetros.	10 pesetas.
73 por 55	4,25
63 por 47	4,00
64 por 30	3,50
60 por 30	3,50
51 por 39	3,25
42 por 32	3,00

Estos precios son netos y se entienden sin portes ni embalajes. Se cargará por el embalaje:

Por 1 cuadro	2 pesetas.
2	2,75
4	3,25
6	3,75

Cada cuadro más 1 real hasta llegar á 20 reales, desde cuya cantidad sólo va aumentando de 10 en 10 céntimos por cuadro.

Se envía bien acondicionado y por la tarifa más económica á porte debido.

Sin marco se venden á los precios siguientes:

90 por 69 centímetros	5,65 pesetas - ejemplar.
55 por 73	2,25
47 por 63	1,90
51 por 39	1,05
42 por 32	0,95
34 por 24	5,65 - 25 ejemplares.
26 por 19	4,50

comprendidos los gastos de embalaje, franqueo y certificado.

En existencia hay todos los Santos más corrientes y gran número de los raros, de los cuales algunos no se han editado por no haber demandas.

También hay oleografías históricas, de estudio, despacho, sala, comedor y cuanto pueda desearse.

Enviando una peseta en sellos de 15 céntimos, recibirá certificado catálogo ilustrado y caso de hacer 25 pesetas de pedido se le descontará dicha peseta.

NOTAS.—Los pedidos, acompañados de su importe (en libranzas de giro mutuo ó sellos de franqueo españoles de 0,15 pesetas), deben dirigirse á D. LAUREANO ECHEVARRIA, Carretas, 17, Barcelona.

A fin de evitar extravíos y reclamaciones, se replica certifiquen las cartas de pedido. **Importante.**—Estas oleografías tienen una ventaja sobre sus similares, y es que permiten lavarlas; para lo cual basta pasar por encima de ellas una esponja humedecida.

Heraldo Toledano

A los Sres. Anunciantes.

Hace años, no muchos, que los comerciantes y otros industriales de la provincia eran refractarios al anuncio, recordando cada vez que se les proponía el antiguo refrán *«el buen paño en el arca se vende»*; la experiencia, la mejor maestra de la vida, ha sacado á todos de su error, y frente al antiguo refrán hay otro más cierto *«el que anuncia vende»*; no hay ya comercio, no hay industria, cuidadosamente administrada, que no tenga en su libro de gastos partida de propaganda. Los que buscan eficacia, resultado para sus anuncios en esta región y aun fuera de aquí, prefieren á **HERALDO TOLEDANO**, el periódico de mayor tirada, venta, suscripción y circulación, y el único diario en la provincia de Toledo. No lo decimos nosotros, son los mismos señores anunciantes los que afirman el éxito de sus propagandas en **HERALDO TOLEDANO**; sus tarifas de precios son modestas, y todavía se hacen rebajas en los anuncios permanentes y en los de alguna extensión.

Tarifa de precios.

En 1.ª plana: 25 céntimos línea.

En 2.ª y 3.ª id.: 15 id. id.

En 4.ª id.: 10 id. id.

á los negros, por lo que hubiera admirado sin duda alguna á *Soulouguis*. En Burdeos, en 1515, había sido polizone. En aquel tiempo el humo de su *realismo* le salía de la frente en forma de un inmenso penacho blanco. Había pasado su vida en eclipses, apareciendo, desapareciendo y tornando á aparecer. Era un pícaro de siete suelas. Poseía el turco; en vez de *guillotinado* decía *néboisé*. Había sido esclavo de un taleb en Trípoli, donde había aprendido á hablar el turco á palos; sus funciones consistieron en ir por la noche á la puerta de las mezquitas y leer allí en alta voz delante de los fieles el Alcorán escrito en tablas de madera ó en omoplatos de camello. Era, probablemente, renegado.

Era capaz de todo y de algo más. Prorrumpía en carcajadas y fruncía al mismo tiempo las cejas. Decía: *En política, yo no aprecio sino á las gentes inaccesibles á las influencias.* Decía: *Estoy por las buenas costumbres.*

llegaban menos fatigados, y se vendían á más precio, que era mejor la carne, que hasta para los hombres los riesgos marítimos disminuían, y la travesía, menos costosa, era más segura y más corta, que se partía y llegaba á hora fija, que el pescado, viajando más de prisa, se adquiría más fresco, y que en lo sucesivo se podía despachar en los mercados franceses el excedente de las grandes pescas, tan habituales en Guernesey; que la mantequilla de las admirables vacas de Guernesey, hacía con más radidez el trayecto en el *Devil-Boat* que en las chulapas y corbetas, y nada perdía de su calidad, de suerte que Dinan la solicitaba, y la pedía Saint-Briena, y la solicitaba Resmes, que en fin, merced á lo que se llamaba la *Galeota de Lethierry*, había seguridad de viaje, regularidad de comunicación, idas y vueltas fáciles y prontas, aumento de circulación multiplicación de salidas para las mercaderías, extensión de comercio, y que en suma, era necesario tomar un par-

PROSIGUE LA HISTORIA DE LA EUTOPIA

Como es fácil de entender, la cosa fué acogida desfavorablemente. Todos los patrones que hacían el viaje de la isla de Guernesey á la costa francesa, pusieron el grito en el cielo. Denunciaron el hecho á la Santa Escritura y á su monopolio. Algunas Iglesias fulminaron sus rayos. Un reverendo, denominado Elihu, calificó al buque de vapor de *libertinaje*.

El barco de vela fué declarado ortodoxo.

Viéronse distintamente los cuernos del diablo en el testuz de los bueyes que el buque de vapor traía y desembarcaba. La protesta duró bastante tiempo. No obstante, poco á poco se fué advirtiendo que los bueyes

Decía: *Es necesario volver la sociedad á su asiento. Tenía más de alegre y cordial que de otra cosa. La forma de su boca denotaba el sentido de sus frases. Las ventanas de su nariz no eran menores que las de un caballo. Tenía en el ángulo de los ojos una enervada de arrugas en que se habían dado cita pensamientos obscuros de todo género. Unicamente allí podía distraerse el secreto de su fisonomía. Estas arrugas formaban una especie de pata de ganso, ó por mejor decir, una garra de gavilán. Su cráneo se hallaba comprimido por el vértice y era ancho en los temporales.*

Sus orejas, grandes y erizadas de maleza, parecían decir: No habléis á las bestias feroces que se guardan en estos antros. En Guernesey, no se supo dónde se hallaba Rantaine. El asociado de Lethierry había desaparecido, dejando vacía la caja de la sociedad en que se guardaban los sellos. En aquella caja había indudablemente